

VIVENCIAS INFANTILES EN TORNO A LAS ARTES PLÁSTICAS: UN RETO PARA EL DOCENTE DE PREESCOLAR

Diana Paulina Franky Pinilla
Código ORCID: 0009-0009-3255-0596
e-mail: dianisice24@hotmail.com
Docente en Educación Preescolar
Venezuela

RESUMEN

Hablar de vivencias infantiles en la actualidad conlleva a pensar en los modos, pensamientos, sentimientos y emociones que pueden tener los infantes; y toma aún más relevancia cuando se exploran a partir de las artes plásticas pues constituyen un medio privilegiado hacia la expresión rompiendo paradigmas tradicionales hacia un significado de solo entretenimiento y diversión infantil. En el presente Artículo de ensayo científico se pretende vislumbrar el papel de las artes plásticas respecto a las vivencias infantiles de niños y niñas de preescolar a partir del paradigma interpretativo con enfoque etnográfico y método cualitativo, pues es esencial el estudio y la perspectiva del docente, ya que es quien media en los procesos artísticos desde el aula del preescolar, de esta manera se sitúa la importancia de entender la experiencia simbólica y el reto que asume el docente desde esta perspectiva, pues hay un gran desafío latente frente a la complejidad en que se integra las artes plásticas en la formación de los más pequeños y cómo a partir de ellas surgen todas aquellas representaciones que emanen de la interacción con el contexto donde cotidianamente se desenvuelven. Las vivencias infantiles son una respuesta a las experiencias que adquieren los niños y niñas a través del contexto donde se desenvuelven y es a partir de las artes donde se condensan sentimientos, emociones, es una forma de sentir pensar y actuar, pues estas generan una gran influencia generando una visión y perspectiva del mundo que les rodea, generar nuevos significados, comprender la realidad y comunicarla se convierten en factores esenciales e impredecibles en la construcción de vivencias infantiles, posibilitando la construcción de nuevas realidades a partir de lo que se percibe.

Palabras Clave: Vivencias Infantiles, Artes Plásticas, Preescolar, Docente.

Licenciada en educación preescolar de la Universidad Pedagógica y Tecnológica. (2012), Magister en pedagogía de la Universidad Santo Tomás (2018).

CHILDREN'S EXPERIENCES IN THE VISUAL ARTS: A CHALLENGE FOR PRESCHOOL TEACHERS

ABSTRACT

Talking about children's experiences today leads to thinking about the modes, thoughts, feelings and emotions that infants may have; and it takes on even more relevance when they are explored from the visual arts because they constitute a privileged means of expression, breaking traditional paradigms towards a meaning of only entertainment and children's fun. In this scientific essay article, the aim is to glimpse the role of the visual arts regarding the children's experiences of preschool boys and girls from the interpretive paradigm with an ethnographic approach and a qualitative method, since the study and perspective of the teacher are essential, since he is the one who mediates in the artistic processes from the preschool classroom, in this way the importance of understanding the symbolic experience and the challenge that the teacher assumes from this perspective is situated, since there is a great latent challenge in the face of the complexity in which the visual arts are integrated into the formation of the little ones and how from them all those representations that emanate from the interaction with the context where they develop daily arise. Childhood experiences are a response to the experiences that boys and girls acquire through the context in which they develop and it is from the arts where feelings and emotions are condensed, it is a way of feeling, thinking and acting, since they generate a great influence generating a vision and perspective of the world around them, generating new meanings, understanding reality and communicating it become essential and unpredictable factors in the construction of childhood experiences, enabling the construction of new realities from what is perceived.

KEYWORDS: Children's Experiences, Fine Arts, Preschool, Teacher.

INTRODUCCIÓN

Hoy en día la infancia es un tema de gran relevancia donde los pequeños tienen la posibilidad de dar a conocer sus sentimientos, emociones e ideas, generando un sentido importante hacia la visión del ser infante en la actualidad, un gran reto que se asume desde el ser docente en estas edades que son determinantes hacia la formación futura del sujeto. Durante esta etapa la capacidad de asombro, el interés por explorar, preguntar y descubrir, se vuelven herramientas necesarias e importantes en el desarrollo del niño.

De esta manera se convierte en una vía de comunicación, expresión de ideas, sentimiento que va más allá de la comprensión de los entornos naturales donde cotidianamente se desenvuelven. Las vivencias infantiles a través de una connotación desde las artes plásticas contribuyen a estructurar y crear esquemas desde la riqueza del pensamiento simbólico, comprenden la manera en que los niños articulan su mundo interior a través de esas experiencias que adquieren, dando acercamiento objetivo a la construcción autónoma de su propio conocimiento.

Autores como Piaget (1951) y Vigotsky (1978) han destacado el papel de la acción, el entorno y la cultura en el desarrollo del pensamiento infantil, abriendo puertas a esa libertad de expresión, de esta manera las artes plásticas se convierten en una herramienta impredecible para acompañar este proceso en la construcción y comprensión de la vivencia infantil. Dicho lo anterior se ha de pensar inicialmente en romper esquemas tradicionales donde se limita al niño a un tipo de creación

estructurada. o a partir de indicaciones rígidas coartando la posibilidad de imaginación desde la construcción propia del infante.

Desde este contexto se ha de vislumbrar desde el rol docente una sensibilidad hacia las creaciones emergiendo una postura de observador enfocada a la sensibilidad, interpretando más allá de lo literal y analizando esa expresión que nos indica y sitúa en el proceso de construcción del conocimiento a través del mundo interior que emerge de cada individuo., dicho lo anterior se pretende comprender de qué manera se manifiestan las vivencias infantiles en torno a las artes plásticas y cuál es el reto que se asumen desde las experiencias y la labor docente de primera infancia .

Desde el enfoque etnográfico este ensayo científico orienta a vislumbrar como los niños de primera infancia se expresan, comunican sienten y vivencian su mundo y contexto inmediato donde se desenvuelven a través del arte, así pues, se convierte en una mirada sensible, reflexiva y atenta desde el rol docente reconociendo la esencia misma de los sujetos. A su vez a través del paradigma interpretativo pone en énfasis la comprensión de los significados que surgen de las vivencias artísticas infantiles y como estas son interpretadas, valoradas y trasformadas a la luz del quehacer docente. Dicho lo anterior se busca comprender el aporte formativo y los retos que esto implica respecto a la praxis contemporánea por parte de los docentes de preescolar, evidenciando los procesos y desempeños de las artes plásticas en los contextos educativos que corresponden a los niveles de preescolar, resaltado que es una etapa fundamental para el desarrollo posterior de los sujetos

Desarrollo del Tema

Las vivencias infantiles se convierten en un elemento fundamental en el desarrollo integral de los sujetos, estas experiencias se enmarcan en la interacción del niño con el entorno social, cultural, educativo y familiar y son esenciales para las bases de socialización, auto control y regulación emocional como la construcción de identidad. Desde una perspectiva neuropsicológica, Schore (2021) afirma que las experiencias tempranas generan un impacto en el desarrollo cerebral, y al compaginarlas con las artes estas al ser un canal sensorial, creativo y con representaciones simbólicas.

Esto permite a los infantes procesar la información logrando así la integración del mundo que viven con la experiencia artística, de esta manera en la sociedad actual examinar las implicaciones que tienen el reconocimiento de las vivencias infantiles es de suma importancia, pues los primeros años de vida son esenciales para la formación posterior como adultos, siendo así, el arte se convierte en un componente educativo y una herramienta para focalizar y entender las vivencias infantiles donde se empieza a comprender desde una perspectiva la intencionalidad emocional, cognitiva y social.

“El arte, como herramienta en el estudio de la imagen infantil, es visto como parte de los procesos creativos, donde forma parte de un ejercicio de creación que parte de las destrezas sensibles del niño, contribuyendo a la expresión del pensamiento infantil, el desarrollo de las capacidades de percepción, de observación y de comunicación” (Macías, 2002, p. 31).

De esta manera se inicia un proceso simbólico en el que el niño o la niña comprende el mundo y lo replica a través de la esencia artística, emanando o

construyendo un recorrido emocional hacia esa experiencia en sí mismo vista desde esa particularidad.

Esto exige emerger una vanguardia en donde el producto final no se condense como lo valorativo al contrario el recorrido de la vivencia infantil que se desarrolla en torno a la experiencia se convierte en lo más relevante. Malaguzzi (1996), fundador del enfoque Reggio Emilia, sostenía que el arte permite al niño explorar “los cien lenguajes” con los que se comunica, siendo la plástica uno de ellos, pues se convierte en una herramienta vital pues en la actualidad estas hacen parte del proceso formativo del niño o la niña, de cierta manera hacen parte del desarrollo social, cultural, emocional, afectivo y cognitivo.

La vivencia infantil en correspondencia a la vivencia estética se manifiesta desde la subjetividad articulando las percepciones a partir de lo sensorial, emocional, cognitivo y transformándolo en una interpretación singular del contexto cargada de significado, generando una visión del mundo generada por los sujetos. El arte en educación preescolar se convierte en una actividad dinámica donde permite comunicar el sentir, dando una reproducción inmediata respecto al mundo que le rodea.

Para Lowenfeld y Lambert (1980) “El arte puede representar una actitud hacia la vida, es un medio de formular sentimientos y emociones” (p. 243), de esta manera se inicia un proceso de sensibilización hacia la experiencia. En diversas circunstancias pensar la infancia se puede convertir para los adultos en algo subjetivo, coaccionando la importancia que esta tienen en el desarrollo de los sujetos, pues las vivencias

personales constituyen un valor fundamental y la conexión real con el mundo que le rodea, pues en ocasiones se es difícil o no se logra comunicar verbalmente.

Así pues, desde una perspectiva de vivencias se convierte en un reto que se debe asumir desde el ser maestro, pues la falta de importancia hacia las mismas se puede convertir en algo perjudicial perdiendo la sensibilidad e interés hacia ello, el ser docente presenta una multiplicidad de opciones con el fin de reconocer y percibir la individualidad del niño, pues a través del contexto educativo se abren las puertas para el conocimiento pero a su vez para imaginar, crear e innovar, pues al generar este tipo de experiencias se puede forjar y potenciar la expresión emocional.

Impactando a través de una pedagogía sensible hacia el reconocimiento de las mismas, es en este espacio se ha de generar el disfrute hacia la creación y a su vez el pensamiento crítico. Villar, et. al., (2023), en su estudio sobre arte y desarrollo infantil, mencionan que “el arte posibilita que los niños exploren sus emociones, se comuniquen con los demás y den sentido a sus experiencias” (p. 6), así pues, se brindan espacio para la construcción de identidad propia esto favorece a la toma de decisiones y una postura encaminada a la actuación con determinación

Lo que el arte brinda a los infantes, es una amplia gama de oportunidades para percibirse distinto, pues este es un sello característico personal, así pues, las vivencias se convierten en auténticas de cada quien, entendiendo la experiencia desde la reflexión que se generan a partir de las impresiones vividas a partir de la conciencia de

sí mismo, de lo que se vive, se siente, se oye, se ve o se recrear en la imaginación de cada sujeto en particular.

Desde la pedagogía crítica, Freire (1996) se asume una postura en la que la enseñanza no solo se traduce en la construcción de conocimiento sino generar condiciones para la construcción de sentido, desde el ámbito artístico implica permitir la manipulación de diversos materiales, la experimentación y el validar resultados que emergen a partir de dicha construcción estética, desde el rol docente dentro del proceso artístico se ha de validar el error y el poco orden como configuración del proceso creativo.

Según Eckhoff (2011), “cuando los maestros permiten que los niños lideren la actividad artística, se producen obras más significativas y complejas que aquellas basadas en instrucciones rígidas” (p.13) desde este ámbito los niños se convierten en constructores activos de significados, fragmentando ideales de receptividad pasiva, por otro lado para Vecchi (2010), Los niños en los primeros años de vida tienden a comunicarse por medio de formas no verbales y una herramienta fundamental para ello son las artes plásticas donde toma fuerza el dibujo, la pintura, el modelado entre otra técnicas.

De esta manera el docente interpreta y valora este tipo de manifestaciones como nuevos y verdaderos lenguajes donde dan una connotación de la manera en que comprenden el mundo desde esta perspectiva el docente se ha de exigir una sensibilidad y estar abierto a analizar a partir de lo simbólico y lo emocional, teniendo

en cuenta lo anterior el docente ha de asumir una postura dinámica y coherente a la edad de los niños y niñas superando directrices rígidas centradas en reproducir modelos o técnicas convencionales o mecánicas, el desafío se c0oncentra en desarrollar experiencias enriquecedoras a partir de la creatividad.

Es preciso aludir que la incorporación del arte a partir de un dinamismo novedoso, es un nuevo inicio que da respuesta a una pedagogía creativa donde se incluye a los infantes en un proceso desarrollo transformador promoviendo en ellos ideas, emociones y pensamientos que van alineados a sus necesidades e intereses comprendiendo su sentir y vivir. Crespo (2019) pone de manifiesto otro reto significativo es conseguir que las vivencias artísticas no se vislumbren como actividades secundarias o de relleno, sino al contrario que respondan un eje fundamental del desarrollo cognitivo, emocional y social.

Esto requiere una articulación de las artes con las diversas dimensiones de desarrollo del ser humano evidenciando el gran potencial pedagógico que de ellas emergen, así pues se ha de brindar la importancia a la vivencia infantil desde el acto educativo como algo que trasciende y transforma al infante pues en la sociedad actual vive a pasos agigantados y rápidos y se enfoca cada vez más en valores funcionalista y utilitaristas en donde el sentido estético y el valor a las artes pareciera no ser tan importante y no es valorado como una manera de entender a los más pequeños.

Desde esta perspectiva Lowenfeld et al, (1987 p. 15) afirma que “Vivir la experiencia del arte en la infancia reconoce no solo el producto artístico , sino la

percepción ante la sensibilidad, de los contextos que cambian y emergen la manera de entender, visibilizar y percibir la realidad.", de esta manera entender y vivir el cato artístico desde una percepción docente contribuye y exige ser capaz de reflexionar la propia experiencia, convirtiéndose en un orientador y mediador estético, emergiendo una actitud asertiva y empática ante el entendimiento de las diversas experiencias infantiles que permiten explorar la grandeza de las artes.

La proposición central en presente artículo de ensayo científico, se articula en torno a la construcción de la vivencia infantil y la experiencia artística pues estas se coaccionan y desarrollan ante un contexto indispensable para el desarrollo integral de los infantes, principalmente en la educación preescolar, pues esta etapa es caracterizada por la plasticidad cognitiva, el autocontrol emocional y la necesidad de expresión. Desde esta perspectiva se ha de desarrollar una reflexión profunda y comprometida sobre el rol y el reto que asume el docente respecto a las vivencias que no solo se enmarcan en el papel de lo estético sino en una manera de comunicación.

Así pues, abordar el arte junto a la vivencia infantil en el entorno educativo se debe asumir desde un compromiso ético y pedagógico no solo destinado a un desarrollo de actividades sino a una herramienta facilitadora de experiencias significativas, así pues, el arte no se debe evaluar como un producto final, al contrario, se ha de evidenciar el proceso vivencial del mismo. En la actualidad, uno de los principales desafíos que asumen los docentes de preescolar es el poder hilar las artes

plásticas no desde un componente que responda a una asignatura sino a una dimensión colateral del aprendizaje.

En este sentido las artes plásticas se enmarcan dentro de un proceso que da respuesta a las diversas dimensiones de desarrollo desde la cognición, la parte motriz, la socialización, afectividad y emocionalidad de los niños y niñas. Esto requiere romper paradigmas tradicionales que reflejan el arte como un ambiente de reproducción visual, diversión o decoración, “El arte en la infancia no solo es una forma de expresión sino también un medio para el desarrollo cognitivo, emocional y social, permitiendo a los niños explorar su entorno y construir significados propios.”(UNESCO, 2010, p. 12).

En concordancia con lo anterior las experiencias que emergen desde la vivencia infantil permiten la expresividad de los niños narrando sus mundos internos reproduciéndolos desde el lenguaje propio, así pues es impredecible y necesario sensibilizar hacia el valor del arte en edad preescolar evitando que sea un simple componente académico sino que trascienda al sentido de innovar, reconocer, construir, imaginar y crear , asumiendo la responsabilidad desde el rol docente haciendo del arte una experiencia vital no soplo enriqueciendo el proceso formativo sino reconociendo el ámbito humano.

Al mismo tiempo el tema de vivencias infantiles en torno a las artes plásticas ha cobrado gran importancia en la educación actual, en torno a diversos enfoques pedagógicos, donde sitúan a la infancia en una etapa que hace alusión a la sensibilidad y expresión de esta manera el docente ha de transitar de ser un formador de

conocimientos hacia un mediador sensible del universo simbólico de los niños y niñas, con el fin de entender, comprender y analizar las diversas posturas y escenarios que pueden generarse en el momento artístico.

Entre las principales fortalezas se pueden vislumbrar los procesos de desarrollo integral de los sujetos, en este sentido Edwards, et. al., (2012) destacan el enfoque de Reggio Emilia, pues se da reconocimiento al niño como un sujeto competente, activo y lleno de potencialidades, haciendo de la experiencia artística un medio de aprendizaje significativo. Bajo esta visión se afianza la autonomía, el pensamiento divergente y la participación y construcción de nuevos saberes, dichas vivencias no solo se enmarcan bajo la expresividad de emociones,

Por el contrario, se fomenta la autorregulación emocional y la capacidad de simbolización, se genera una adaptabilidad donde la experiencia artística se puede ajustar a los diversos escenarios y contextos fomentando la participación de todos. No obstante, este tema de gran interés presenta diversos desafíos que deben ser reconocidos, estudiados ya varados en los procesos de investigación y acción educativa, como la capacitación y actualización docente pues de cierta manera en algunas ocasiones no se consolidan las competencias necesarias para desarrollar la experiencia artística de manera adecuada pues se carecen de herramientas para interpretar y analizar el lenguaje simbólico de los infantes.

Por otro lado, la precariedad de recursos o la gran demanda académica y administrativa puede generar a no darle la importancia necesaria al arte plástico dentro

del aula lo que impide generar esa transformación del mismo. Otro desafío que predomina se connota hacia la subjetividad de las vivencias artísticas, lo cual obstaculiza la sistematización y evaluación de contextos investigativos puesto que la experiencia artística se genera a modo personal y aunque existen técnicas y herramientas con rigor metodológico para no caer en interpretaciones erróneas se han de analizar desde una perspectiva flexible y contextualizado.

Dicho lo anterior se plantea una clara interdisciplinariedad que requiere de una planeación pedagógica coherente lo cual asume un desafío desde la labor docente, realizando un contraste con la investigación de Cantor y Vásquez (2023) denominada Fortalecimiento de la integralidad humana desde la educación artística infantil: una revisión sistemática, allí se refleja un amplio panorama teórico sobre el arte integral y habilidades de vida, aunque no se profundiza en experiencias significativas y específicas dentro del aula.

Por otro lado Ríos y Gómez (2021) en su investigación definida Vivencias, emociones y estética en la infancia: un enfoque fenomenológico, muestran como las artes plásticas son un canal para que los niños expresen emociones construyan identidad y desplieguen sensibilidad estética desde edades tempranas, el docente debe asumir un rol sensible y reflexivo; de esta manera se coincide desde la perspectiva en que las artes plásticas son una vía para la vivencia emocional y expresiva de los niños destacando el reto del docente ante la preparación emocional y la metodología para guiar dichos procesos.

Según, León, M. y Prada, A. (2022) en la investigación titulada Didácticas del arte en la primera infancia en instituciones oficiales de Bogotá, evidencian la falta de formación en el ámbito de la educación artística por parte de los docentes, lo cual limita las experiencias plásticas de los niños, de esta manera se reafirma la idea de que en gran medida que las vivencias infantiles están condicionadas por la formación docente, desde esta perspectiva este estudio muestra, una problemática estructural, centrada en la carencia de recursos y formación continua, mientras que dentro de este ensayo se pretende vislumbrar las vivencias como una oportunidad y un reto a abordar. De esta manera las artes plásticas se condensan en un medio de comunicación representativo de la diversidad de materiales en los que los niños y niñas pueden construir nuevos significados través de la experiencia, generando una conciencia ante la percepción de la realidad donde la puedan generar a partir de un producto representativo de la esencia y la connotación específica de la perspectiva del infante.

Bajo esta propuesta investigativa centrada en las vivencias infantiles en torno a las artes plásticas incorpora una compromiso significativo para el docente de educación preescolar, pues se sustenta en la comprensión de que la infancia es un período crítico e impredecible para el desarrollo integral de los sujetos, y que el arte no es solo un canal de expresión estética, sino una instrumento pedagógico, emocional y cognitiva que concede a los niños edificar su mundo simbólico, social y afectivo, en este sentido el docente no ha de fundamentar el arte plástico bajo la expectativa de un resultado estético o visual.

Por el contrario, debe generar experiencias dinámicas y auténticas que potencien el proceso de manera libre y significativa, de este modo el docente asume un rol de mediador sensible, observador reflexivo y proyectista de ambientes y contextos con una gran variedad de estímulos expresivos, alineando el currículo donde el arte se convierte en un eje transversal de aprendizaje que responde a necesidades, intereses y contextos de los sujetos. Como señalan Ríos y Gómez (2021), el arte en la infancia se convierte en una forma de manifestar emociones, vivencias, conflictos, alegrías y temores.

Bajo esta premisa el docente se ha de preparar en tres competencias el saber, el saber ser y el saber hacer, bajo el saber el docente debe saber la incidencia que tiene las artes plásticas en la formación de los niños y niñas en todas las dimensiones de desarrollo, bajo el saber ser debe mostrar una postura empática, flexible, analítica frente a la carga emocional y por último el saber hacer muestra la capacidad que tiene el docente en diseñar experiencias artísticas diversas significativas y contextualizada, favoreciendo la participación libre y espontanea de los niños.

Conclusiones

El generar ambientes educativos que contribuyan a la generación de ambientes educativos estimulantes desde las artes es una responsabilidad indispensable en el ejercicio docente, siguiendo a Vecchi (2010), el espacio también educa. El docente tiene la responsabilidad de ofrecer materiales variados, texturas, colores, formatos y superficies que despierten la curiosidad del niño, lo inviten a experimentar y le brinden la libertad para crear sin miedo al error o al juicio. Esto demanda planificación, compromiso institucional y una mirada pedagógica que valore los procesos sobre los productos.

Así pues el promover espacio donde los niños y niñas tengan la posibilidad de hacer de las artes plásticas favorece el recrear experiencias donde se viabilice la comprensión del mundo que les rodea, a su vez se convierte en un medio de comunicación y expresión de ideas, sentimientos y emociones, es así como este componente es esencial en el desarrollo de los niños y las niñas, pues permite exteriorizar de modo libre y espontáneo diversas peculiaridades y rasgos de la personalidad, manifestando vivencias relacionadas con el contexto cotidiano.

A través de la experiencia plástica se emiten percepciones y sensaciones donde se le da vida a la construcción de cada suceso que de estas emergen, dando espacio a la recreación del conocimiento, el sentir el actuar visto de una manera diferente incorporando nuevas alternativas que condescienden abordar cuestiones que emergen de los infantes, y así buscando la comprensión y análisis de las mismas. Si hablamos

de vivencias infantiles evoca a una parte de sí mismo de cada uno de los sujetos, en donde rememora entornos, sujetos y momentos predecibles de cada quien, y que son parte única individual.

De esta manera el abordaje de las vivencias infantiles en consecuencias de las artes plásticas admite identificar y realizar una reflexión pedagógica donde converge el desarrollo expresivo, social, cognitivo y emocional de los infantes, este tipo de experiencias conforman procesos esenciales para la construcción del pensamiento, y diversas habilidades y competencias que van en correspondencia del desarrollo integral de los niños y las niñas, a lo largo de este ensayo ha permanecido claro que el arte en la educación preescolar no solo tiene una cohesión que responde a la parte estética sino a la posibilidad que brinda la comprensión el sentir el vivir y dimensionar desde diversas miradas y lenguajes.

El reconoce las dimensiones culturales de los infantes se hace impredecible pues cada niño o niña es un mundo diferentes con una historia, un contexto y un identidad particular, esto sugiere y se convierte en una vía hacia el reconocimiento de las diferencia y la diversidad, promoviendo una educación inclusiva, de esta manera se tiende a predominar propuestas estratégicas que no busquen una educación alineada y sistematizada al contrario se han de potencial diversas maneras de crear el mundo bajo una mirada holística esto se puede lograr siempre y cuando no se esquematice el arte bajo una figura rigurosa e impuesta, sino desde una orientación empática.

En consecuencia, de lo anterior los aportes teóricos del arte en los primeros años de vida no son simples postulados, al contrario, se convierten en una mirada esencial respecto a los grandes beneficios que tiene para los más pequeños, convirtiéndose en experiencias fortalecedoras y significativas en el quehacer pedagógico. No obstante, esta premisa desenvuelve un gran reto para los docentes de preescolar, los cuales se enfrentan al compromiso de entender el arte no como una actividad rigurosa e instructiva, sino como una experiencia estética, y transformadora.

De esta manera emerge una doble exigencia en primera instancia el docente ha de generar confianza y empatía permitiendo desplegar la sensibilidad artística, y desarrollar habilidades que permitan la interpretación y análisis de los lenguajes simbólicos, por otro lado, ha de generar espacios enriquecedores y diversos donde el arte sea protagonista en la cotidianidad. Por otro lado, aunque en divisos escenarios las realidades son distintas ya que la falta de formación pedagógica por parte de los docentes, los escasos de recursos hacen que la actividad artística es más compleja de visibilizarla.

Todo lo anterior puede conllevar a desconocer la esencia del arte como eje transversal y connotarlo hacia mecanismos repetitivos que limitan las vivencias y por ende el dinamismo propio del arte plástico en el nivel de preescolar, de esta manera hablar de vivencias infantiles dese una visión más amplia que engloba las diversas dinámicas sociales donde convergen contextos de violencia, discriminación, pobreza entre otros, este espacio se convierte en una manera de representar la construcción de

esperanza, resistencia y una reparación simbólica, donde se pretenda dignificar la infancia.

Generar respuestas efectivas ante esta barrera involucra modificar no solo las prácticas educativas, sino las diversas estrategias institucionales que garanticen el arte como una actividad dinámica, innata y transformadora e los procesos de formación infantil, orientada con docentes sensible ante el proceso competentes para discernir las perspectivas de los descubrimiento o creaciones de los infantes. A su vez es necesario generar una visión crítica e investigativa al respecto de las prácticas docentes, realizando una reflexión a profundidad la esencia misma de las artes plásticas en el aula de clase y cuál es el sentido que los infantes le dan a ella, de esta manera se percibe una exigencia humanista desde el rol docente.

Desde esta perspectiva la dialogicidad entre teoría e investigación se convierte en un elemento preciso para implementar prácticas pedagógicas integradoras, dinámicas y consientes que den respuestas enfocadas hacia y para la infancia. En conclusión, las vivencias infantiles en torno a las artes plásticas representan una dimensión esencial del desarrollo humano temprano y plantean un desafío pedagógico complejo, pero profundamente enriquecedor para los docentes de preescolar. Este reto demanda sensibilidad, formación, compromiso y creatividad por parte del educador, así como condiciones institucionales que garanticen el acceso equitativo y de calidad a las experiencias artísticas en la primera infancia.

El arte, en este contexto, no es un lujo ni un adorno, sino una necesidad vital que permite a los niños ser, sentir, pensar y crear en libertad, de esta manera este escenario pone de manifiesto el principal reto del docente el cuál no se enmarca en un tecnicismo sino en un campo epistemológico y ético, pues requiere adjudicar una actitud que valore la actividad artística del infante como una necesidad vital que va más allá de una utilidad o una competencia productiva. Este reto no es menor, pero es impredecible si se quiere formar sujetos con capacidad de discernimiento, autónomos, creativos y con una inteligencia emocional sana.

Las artes plásticas se convierten en un pilar fundamental en la construcción subjetiva del infante, por ende, desde los primeros años de vida ha de ser desarrollada y focalizada, pues se convierte en un lenguaje natural de la infancia, que va más allá de las limitaciones verbales producto de su edad. Destacar la influencia que tiene el rol docente entorno a las artes plásticas es un componente necesario y fundamental en el proceso, pues conducir y orientar los procesos creativos de los niños simboliza el estar dispuesto a observar, dialogar a partir del símbolo de lo que se expresa.

Dicho lo anterior las artes plásticas no solo responden a una competencia escolar sino a un componente esencial del desarrollo humano, donde se tenga la libertad de crear, equivocarse, construir y reconstruir sin juicios de valor que demeriten la actividad plástica de los sujetos, permitiéndose así moldear sensibilidades, dejar huellas imborrables y dar un sentido crítico para la vida, pues más allá de los beneficios es aprender a leer desde la complejidad brindar respuesta pedagógicas de lo que se

plasma. De esta manera surge la urgencia de revalorizar la esencia artística como una construcción de vivencia y de sentido propio, a su vez desde el vínculo social y la afirmación de la identidad. Apostar a las vivencias infantiles se convierte en una manera de vislumbrar la infancia y sembrar cambios transformadores en cada uno de los individuos pues si es posible imaginar otro mundo posible.

REFERENCIAS

Cantor Galindo, O. E., Y Vásquez Rodríguez, K. M. (2023). Fortalecimiento de la integralidad humana desde la educación artística infantil: una revisión sistemática. *Revista Cadena Cerebros*, 7(2), 119-126. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11239782>

Eckhoff, A. (2011). Exploring arts education in early childhood education. *Arts Education Policy Review*, 112(1), 11–17. https://www.researchgate.net/publication/47746326_Exploring_Art_in_Early_Childhood_Education

Edwards, C., Gandini, L., Y Forman, G. (2012). Los cien lenguajes de los niños: La experiencia de Reggio Emilia en transformación. (3.^a ed.). Praeger.

Freire, P. (1996). Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI.

León, M., y Prada, A. (2022). Didácticas del arte en la primera infancia en instituciones oficiales de Bogotá. *Revista Educación y Pedagogía*, 34(92), 120–134. <https://doi.org/10.17533/udea.eyp.n92a07>

Lowenfeld, V. y Lambert, B. (1980). Desarrollo de la capacidad creadora. Buenos aires: Kapelusz.

Lowenfeld, V., & Brittain, W. L. (1987). *El desarrollo creativo del niño* (5^a ed.). Madrid: Editorial Morata.

Macías, X. (2002). *El arte en un acto sensible: El niño en procesos creativos*. Redalyc. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/c14/article/view/12998>

Malaguzzi, L. (1996). *The Hundred Languages of Children: The Reggio Emilia Approach to Early Childhood Education*. Ablex Publishing.

Piaget, J. (1951). *La psicología de la inteligencia*. Buenos Aires: Paidós.

Schore, A. N. (2021). *Right brain psychotherapy*. W. W. Norton & Company.

UNESCO (2019). Marco de competencias de los docentes en materia de TIC. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <http://en.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-en>

UNESCO. (2010). *Informe mundial sobre la educación artística*. París: UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000188728>

Vecchi, V. (2010). Arte y creatividad en Reggio Emilia: Explorando el rol y el potencial de los ateliers en la educación infantil. Routledge.

Villar-Cavieres, M., Y Castro, R. (2023). La importancia del arte en el desarrollo del niño. Revista de Investigación en Educación Artística.

Vigotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica.